



La Dirigencia Estudiantil Universitaria en Venezuela: Algunos Apuntes Sobre la Libertad y las Protestas de 2007 y 2014

Linoel de Jesus Leal ¹  <http://orcid.org/0000-0003-2706-5923>

Ligia Rosa Malavé ²  <http://orcid.org/0000-0003-0024-0517>

María Cristina Parra Sandoval ³  <http://orcid.org/0000-0001-9709-5197>

¹ Universidad Francisco de Miranda, ² Universidad Politécnica Alonso Gamero, ³ Universidad del Zulia

RESUMEN

Los movimientos sociales en las dinámicas de un país cada vez cobran mayor interés en las democracias del mundo, con especial atención en la venezolana, fuertemente comprometida en los últimos años. Las dirigencias estudiantiles universitarias resaltan de estos movimientos, asumiéndose durante los años 2007 y 2014 como uno de los nichos con mayor peso en la dinámica política y social de Venezuela. Estos grupos que aparecen desde 2007 asociados a las denominadas «luchas por la defensa de la libertad» han llegado a poseer un protagonismo que le ha merecido el reconocimiento de la opinión pública nacional e internacional. Este artículo se desprende de la tesis doctoral Significados de libertad en la dirigencia estudiantil universitaria, y tiene por objetivo representar algunas ideas sobre la libertad y las protestas de 2007 y 2014 protagonizadas por dirigentes estudiantiles de algunas de las más importantes universidades de Venezuela. El enfoque epistemológico fue el experiencialista-vivencialista, con la fenomenología como tradición de investigación cualitativa. Se desarrolló el concepto de tecnología discursiva para abordar las experiencias de los dirigentes. Los resultados sugieren que la libertad está fuertemente arraigada a los procesos de participación política y social del país, desarrollándose un matiz extra universitario en el desempeño de las acciones. Esta aproximación a la libertad es dinamizada por el poder constituido, la familia, el lenguaje, la ética y la moral, y se proyecta hacia la toma de acciones para la transformación del país, sea desde grupos a favor o contra el gobierno revolucionario.

PALABRAS CLAVE

Dirigencia estudiantil universitaria. Libertad. Protestas. Tecnologías discursivas. Movimientos sociales.

Correspondiente al autor

¹ Linoel de Jesus Leal

E-mail: linoel31@gmail.com

Universidad Francisco de Miranda
Falcón, Venezuela

CV Lattes

<http://lattes.cnpq.br/1718270880432935>

Enviado: 21 oct. 2018

Aceptado: 26 jun. 2019

Publicado: 28 nov. 2019

 [10.20396/riesup.v7i0.8653730](https://doi.org/10.20396/riesup.v7i0.8653730)

e-location: e021005

ISSN 2446-9424

Checkagem Antiplagiarismo



Distribuído sobre



The University Student Leadership in Venezuela: Some Notes on Liberty and the Protests of 2007 and 2014

ABSTRACT

The social movements in the dynamics of a country every time gain greater interest in the world democracies, with special attention in Venezuelan, whose democracy is strongly compromised these latest years. The college student leaderships highlight among these movements, assuming themselves during the years 2007 and 2014 as one of the most important cores with major importance in the politic and social dynamics of Venezuela. These groups, that showed up since 2007 associated to the denominated «fights for the defense of liberty» have got such an importance to receive the recognition of the public national and international opinion. This article emerges from the PhD research Signification of liberty in the university student leadership (2016), and is aimed to represent some ideas on liberty and the protests of 2007 and 2014, led by university student leaders from some of the most important universities of Venezuela. It was developed throughout the experiential-subjective epistemological approach with the phenomenological qualitative research tradition. The concept of discursive technology was developed to take the experiences of the very subjects involved. The results suggest that liberty is strongly rooted to processes of political and social participation in the country, developing an extra university approach for the development of the actions. This approximation to liberty is energized by the constituted power, family, language, ethics and moral, and projected towards the actions executed for the transformation of the country, either in students pro or contra the revolutionary government.

KEYWORDS

University student leadership. Liberty. Protests. Discursive technology. Social movements.

A Liderança Estudantil Universitária na Venezuela: Alguns Assuntos Sobre a Liberdade e os Protestos de 2007 e 2014

RESUMO

Os movimentos sociais nas dinâmicas de um país cada vez ganham maior interesse nas democracias do mundo, especialmente na venezuelana, fortemente comprometida nos últimos anos. As lideranças estudantis universitárias ressaltam destes movimentos, assumindo-se durante os anos 2007 e 2014 como um dos nichos com maior peso na dinâmica política e social da Venezuela. Estes grupos que apareceram desde 2007 associados as denominadas «lutas pela defesa da liberdade» há chegado ter um protagonismo pelo qual mereceram o reconhecimento da opinião publica nacional e internacional. Este artigo desprende-se da tese doutoral Significados da liberdade na liderança estudantil universitária, e tem como objetivo representar algumas ideias sobre a liberdade e os protestos de 2007 e 2014 protagonizadas por dirigentes estudantis de algumas das mais importantes universidades da Venezuela. O enfoque epistemológico foi o experiencial vivencial subjetivista, com a fenomenologia como tradição de pesquisa qualitativa. Desenvolvera-se o conceito de tecnologia discursiva para abordar as experiências dos mesmos lidere estudantis. Os resultados sugerem que a liberdade está fortemente arraigada a os processos de participação política e social do país, desenvolvendo-se um assunto extra-universitário no desempenho das ações. Esta aproximação á liberdade é energizada pelo poder constituída, á família, à linguagem, a ética e a moral, e projeta-se na direção da toma de ações para a transformação do país, seja desde grupos a favor o contra o governo revolucionário.

PALAVRAS-CHAVE

Liderança estudantil universitária. Liberdade. Protestos. Tecnologias discursivas. Movimentos sociais.

Introducción

En los últimos años las dirigencias estudiantiles universitarias han ocupado roles importantes en la palestra pública venezolana; de las luchas tradicionales por mejoras en las condiciones en los recintos universitarios y los procesos dentro de estos hasta las más recientes luchas por la democracia, la vida, pero sobre todo, la libertad, puede verse en Venezuela una reedición de aquellas acciones que se iniciaron desde principios del siglo XX, cuando jóvenes estudiantes se agruparon para protestar por el cierre de la Universidad del Zulia o la de Valencia (hoy Universidad de Carabobo) en el periodo de Cipriano Castro. Esta dinámica social y política de un país con una de las democracias más jóvenes del mundo, ha puesto de relieve una necesidad, la cual se concentra en desentrañar los significados que tienen en estas luchas, tomando como punto de partida al fenómeno de la libertad, pero sobre todo asumiendo los sucesos que dan el contraste para indicar al fenómeno denominado *libertad*.

Este proceso de investigar y comprender la libertad pasa por destacar el valor central que tiene el lenguaje como configurador de la acción humana. Desde el lenguaje fue posible edificar una empresa en aras de comprender cómo los dirigentes estudiantiles universitarios llegan a desarrollar semejantes acciones en nombre del fenómeno libertad. Esto implicó asumir una propuesta contextual del discurso y construir un concepto que explicara la forma en la que estos sujetos enunciaban: las tecnologías discursivas. Entiéndase acá que enunciar no se queda en el mero presentar una cadena de expresiones de sentido, sino además un panorama contextual sobre cómo se ve y cómo se habla sobre un fenómeno. Entonces hablar de libertad en Venezuela, en pleno siglo XXI, con toda la crisis política, social y económica actual no será lo mismo a como se hablaba a principios y finales del siglo XX, o al hecho de referirnos a la libertad en el contexto de Brasil, Argentina, Chile o Francia, por citar apenas cuatro experiencias, tres suramericanas y una europea.

El presente artículo se presenta con introducciones en primera persona por su orientación fenomenológica y por cuanto soy el autor de la tesis de la cual se desprende. Pero además, introduce la tercera persona en cuanto hago reconocimiento a las profesoras Ligia Rosa Malavé y María Cristina Parra-Sandoval, profesoras e investigadoras venezolanas, quienes contribuyeron acertadamente para el desarrollo de mi tesis, siendo la primera mi tutora de doctorado y la segunda miembro importante de la banca examinadora. A ambas mi agradecimiento infinito.

El Problema de la Libertad y los Actos de Conciencia

La significación que adquieren para este particular los denominados actos de conciencia se orienta hacia formas de conducta que son totalmente percibidas por un sujeto, y que se fundamentan en actos deliberados, no sujetos a procesos predeterminados; un conjunto de estos actos se pueden asociar a actos voluntarios, no coaccionados por fuerza externa, de los que se espera total asunción de consecuencias generadas, todas por el sujeto que elige de

varias posibilidades un camino. Actos de este tipo fueron desplegados hace unos doce años, cuando ante mí se presentó la posibilidad de asumir roles políticos dentro de una plancha de dirigencia estudiantil universitaria por el ala estudiantil universitaria del partido político Primero Justicia . Y es que haber aceptado participar en esa plancha de dirigencia estudiantil en el 2004, muy posiblemente mi historia habría sido distinta, y muy probablemente hoy habría estado escribiendo sobre otras situaciones. O quién sabe si sería igual.

Para octubre del 2004 se organizaban unas elecciones para el Centro de Estudiantes en la Escuela de Educación de la que era estudiante desde octubre de 2001, y con 20 años quizá no era lo suficiente maduro como para haber aceptado la propuesta de ir como Secretario de Actas, posición con cierto simbolismo, ya que a juzgar por mi introversión no me imaginé en un puesto de mayor exposición. La decisión también implicaba hacerme responsable de lo que luego de esa elección iba a venir. No acepté la propuesta, y me gradué en cinco años, tal como lo había planeado. He aceptado hoy las consecuencias –o las no consecuencias- de no haber aceptado algo de lo que hoy me habría sentido totalmente orgulloso.

Ante estos sucesos, ¿qué lectura puede dársele al hecho de graduarme en un tiempo prudente y actuar con cautela al no involucrarme en organizaciones en la que seguramente se generaría confrontación con autoridades académicas? Siempre vi al dirigente estudiantil con un discurso combativo, a veces incendiario, pero sobre todo con un nivel de ausentismo de las aulas muy elevado; me encontraba siempre huyendo de eso, tratando de ser fiel a los juicios morales y a las expectativas sociales del medio al cual pertenecía. Hoy sé que no fue tanto por no poder llegar a ese estándar, sino porque llegar a ese estándar habría sido el descubrimiento de una de verdaderas naturalezas. Aquí los dinamismos en mi realidad subjetiva posiblemente habrán actuado impidiendo ejercer este rol, como ciertamente influyeron en las decisiones de dirigentes estudiantiles universitarios cuya experiencia fue estudiada, comprendida y presentada en la investigación doctoral de la que se desprende este artículo., específicamente los casos del sujeto de la Universidad del Zulia¹ y el de la Universidad Bolivariana de Venezuela².

Asimismo, la dirigencia estudiantil universitaria – con los roles desde ella exigidos- implicaba para mí diversas situaciones: graduarme en diez años (o quién sabe, posiblemente nunca), ser visto como un holgazán ante la opinión pública, ganarme la reserva de las autoridades, entre otras cosas. Decidí verlo desde un plano negativo. Esto colinda inclusive en una situación nuclear respecto a nuestras elecciones: la dualidad en la fuente de nuestras acciones. En este sentido, para Dewey (1975), p. 20-21

¹ Una de las cinco macro-universidades más antiguas de Venezuela, de carácter autónomo, cuyo campo central se encuentra en la ciudad de Maracaibo, estado Zulia, al occidente del país.

² Universidad creada bajo orden del ex-presidente Hugo Chávez en su primer mandato, fundada bajo los postulados bolivarianos, con una orientación popular y opuesta ideológicamente a la estructura y fundamentos de las universidades autónomas venezolanas.

hay dos escuelas de reforma social; una de ellas se basa en la noción de una moralidad que brota de una libertad interior, algo misteriosamente alojado dentro de la personalidad. Sostiene que la única forma de cambiar las instituciones es que los hombres purifiquen sus propios corazones y que, cuando esto se haya logrado, el cambio deseado vendrá por sí mismo. La otra niega la existencia de tal fuerza interior y, al hacerlo así, piensa que ha negado también toda libertad moral. Sostiene que el hombre es como es, debido a las fuerzas del medio que lo rodea, que la naturaleza humana es meramente maleable y que nada podrá hacerse hasta que se modifiquen las instituciones [...] Hay una teoría para no quedar acorralados entre estas dos teorías. Podemos admitir que toda conducta es el resultado de una acción recíproca entre elementos de la naturaleza humana y el medio natural y social que la rodea. Veremos entonces que el progreso procede en dos formas y que la libertad se encuentra en aquella clase de acción recíproca que mantenga un medio ambiente en el que el deseo y la elección humana tengan alguna significación. Hay en verdad, fuerzas internas en el hombre, como las hay fuera de él.

Lo anterior representa situaciones dinamizadoras que consideré negativas y que evitaron asumir mi libertad dentro de una organización estudiantil. Lo que yo pensaba no es distinto a lo que hoy muchos piensan del dirigente estudiantil universitario. No siento tanta culpa por ello. Sin embargo, parte de la historia apunta a que el ejercicio de la libertad implica compromiso y responsabilidad, y a juicio de Dewey, también moral; en aquella época en la que no reconocía que habían unas intencionalidades legítimas en mis compañeros que eran dirigentes estudiantiles, me encontraba ciertamente en un entorno dinámico en el que la noción de libertad parecía el ejercicio de acciones por presiones sociales, presiones de un entorno integrado por los estudiantes, por las jefaturas y direcciones académicas, los decanatos, los vicerrectorados, desde partidos políticos también, toda una microestructura del poder, para referirme en términos de Foucault. Lo que había detrás de todo ese entorno de dirigencia, más que motivarme, me intimidaba y yo iba tras una pretensión de la que ya me sabía preso: quería ser profesor de la Escuela de Educación de la que era parte y en la que me formaba.

Todo esto entraba además en otro dinamismo, particular por cierto, el de un estudiante proveniente de un hogar cuya madre era quien pagaba las cuentas y batallaba para dar educación, alimentación y seguridad a tres hijos, de los cuales yo era el del medio, otro aspecto en el que muchas veces no se sabe si ser el mal portado o el bien portado. Además, un contexto de padres separados era caldo de cultivo para un sinfín de condiciones que me expondrían ante un panorama, en el que era un sinsentido distraerme en dirigencias estudiantiles. En este caso, familia actuó y se constituyó como un dinamismo, un concepto análogo a fuerza. Esta fuerza encontrada en mi familia moduló la toma de decisiones y formó parte de lo que hasta en ese entonces tenía como libertad. La contemplación de las autoridades de mi universidad, para ese entonces, se constituyó también en otro dinamismo; las autoridades universitarias, afectas al gobierno revolucionario de turno, no verían con placer a los dirigentes estudiantiles que cuestionaran sus decisiones y fueran contra el gran aparato de poder que representaban, por lo que autoridades o poder constituido e instituido de la universidad fue otra fuerza, o más bien dinamismo.

Este fue otro gran motivo que impidió el ejercicio de un tipo de libertad. Ser un estudiante destacado, juicioso, responsable me haría más proclive a ser considerado como

aspirante a profesor, a ser uno que luchó contra el aparato burocrático como dirigente, eminentemente combativo pues la dirigencia estudiantil universitaria era eso: combate. Ser dirigente estudiantil amenazaba con tirar por la borda todo este proyecto moral.

Para principios de año 2005 ya era preparador de una cátedra, y esa era otra razón que por un lado me daba ventajas para aspirar un cargo de profesor, pero que a la vez era una actividad que no compaginaba con ser dirigente estudiantil; el tiempo daba para estudiar y ser preparador o para estudiar y ser dirigente estudiantil (viendo que en mi caso, yo pensé que como dirigente sí tenía que estudiar y ser ejemplo). El 2005 no era nada a lo que fue el 2007 o lo que era entonces en el 2016, año en el que diserté mi tesis doctoral; cambios radicales en toda la constitución social, personal y psicológica, no solo en mí sino en toda una sociedad, dividida hoy entre discursos de “derecha” o “izquierda”.

Así transcurrió el tiempo, entre clases, preparadurías; me gradué como el tercero de veinte en mi promoción en diciembre de 2006, en marzo de 2007 ingreso como profesor contratado de Psicología de la Educación, y en mayo de ese mismo año gano en concurso de oposición y méritos una de las plazas para profesor instructor en el eje curricular psicología y orientación. Desde allí, mi visión de un estudiante temeroso de asumir y aceptar su propia libertad como si se tratase de un destino pasó a una de profesor en un entorno con estudiantes y profesores. No digo que menos temeroso de la libertad, pero sí más consciente del compromiso y responsabilidades que ella implica. Me tocó ver cómo dirigentes estudiantiles tocaban mi puerta para aupar a mis estudiantes para que salieran a protestar, algunos más respetuosos, otros más amnésicos sobre el tema de la cortesía.

Entonces, ¿desde 2004 al 2016 qué habría cambiado? ¿Qué considero como libertad en la dirigencia estudiantil universitaria? ¿Qué es la libertad? ¿Quién es el dirigente estudiantil universitario? Aquí puede introducirse una cuestión de historia. La historia, como una función del tiempo, fungiría como un elemento vigilante de lo que es o era mi libertad en mis momentos de formación de pregrado. Los aspectos que relaté sobre mi dinámica familiar, y el mismo poder que representaban las autoridades universitarias, esos dos principalmente se concretarían en dinamismos, pues estaban presentes, como contexto de toda una semiosis de libertad. Por ejemplo, el dinamismo familiar puede verse potenciado por un dinamismo histórico-temporal. Sin embargo, de esta cuestión no soy yo el principal protagonista, aunque para investigar sobre la libertad en los dirigentes estudiantiles universitarios, no tendría que eludir lo que yo como sujeto viví y que sigo viviendo en torno a este fenómeno.

Por ello, no me correspondió principalmente a mí significar y/o re-significar, sino ser parte de ese proceso de llegar al significado de ella; llegar a ella implicó ir de nuevo al horizonte del fenómeno, de esa experiencia vital se estos sujetos, posicionarme en ese nicho de liderazgo con los dirigentes estudiantiles universitarios, nicho del que he descubierto a dirigentes estudiantiles tan ejemplares que no tienen razón para desear ser un simple y común estudiante con aspiraciones de profesor en una universidad asediada por el insuficiente presupuesto y la intervención de su autonomía.

Este posicionamiento del que hablo no implica a un yo-profesor sino a un investigador curioso del tema de la libertad, que la vivió y sigue viviéndola según su constitución subjetiva. De todo ello, me correspondió entonces hacer lecturas, emprender un proceso de búsqueda, observar y escuchar de mis compañeros colegas lo que opinaban sobre los dirigentes, a quienes califican de “vagos”, “pagados por los partidos políticos”, entre otros calificativos, y escuchar en las reuniones a los dirigentes estudiantiles, leer sus discursos en periódicos, verlos en programas de televisión, inclusive meterme en sus conversaciones cuando usaba las rutas de buses de la universidad. Había decidido entrar al meollo, siendo lo más parecido a ellos. En 2016 me vi cargando un maletín con una historia totalmente distinta a la del 2004.

Por ejemplo, se ha encontrado que bajo la denominación de libertad históricamente ha sido erigida una serie de concepciones y significados, pudiéndosele atribuir en primera instancia los relacionados a capacidad para ejecutar acciones que tienen su origen en las funciones neurobiológicas que nos caracterizan como seres humanos, posición denominada “determinismo”. Esta postura sitúa al individuo en una posición pasiva, en la que es un sujeto respondiente ante estímulos externos. Sin embargo, la experiencia me ha expuesto que no siempre lo que hacemos (acciones motoras) es necesariamente producto o representación congruente de nuestra voluntad, de nuestra capacidad de hacer en función de nuestro ser, una instancia que trasciende a todo proceso externo observable, medible y cuantificable, y que da valor a nuestra subjetividad, cargada de creencias, valores, pensamientos y sentimientos, a decir: el espíritu.

Por lo anterior experimenté fuerte conmoción; con una formación en el conductismo más acérrimo en la maestría de psicología conductual del Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela, hablar de cuestiones como “ser” o “espíritu” quizá habría significado mi enjuiciamiento por herejía. Los sujetos, en lugar de responder pasivamente, optamos emitiendo juicios en torno a aquello que consideramos bueno o mejor, siendo así que

la moral interviene en toda actividad en que se presenten otras posibilidades, ya que, donde quiera que éstas entran, surge una diferencia entre lo mejor y lo peor. Reflexionar sobre una acción significa que existe la incertidumbre y la necesidad consiguiente de una decisión acerca de cuál curso es el mejor. El mejor es el bueno, el óptimo no es mejor que el bueno sino simplemente el bien descubierto; los grados comparativo y superlativo sólo son indicios del grado positivo de la acción (DEWEY, 1975: p. 254).

Esta exposición me situó entonces en al menos dos perspectivas y diferentes situaciones; por un lado podemos tener acciones que se realizan y que están en congruencia con nuestro ser, lo que somos internamente, como nuestra identidad y nuestra historia, a las que llamaré “libertad”, y que tienen una fundamentación ontológica ulterior mediada por la voluntad, pero por otro lado podemos realizar acciones que no siempre son representación de nuestro ser; a las cuales llamaré “determinismo”, como formas en la que se responde por programación neurobiológica ante estímulos exteriores, sin darle importancia a nuestra propia percepción y vivencia de los hechos. Me interesé en una postura de Habermas (2008), p.12, con quien encontré que

si el acto de «decidir libremente» significa que el agente «vincula mediante razones» a su voluntad, el factor de apertura de la decisión no excluye su condicionalidad racional. El agente es libre cuando quiere, como resultado de su deliberación, sobre aquello que tiene por correcto. Solo experimentamos como no libre una acción impuesta desde fuera, que nos obligue a actuar de un modo distinto de como nosotros, según nuestro propio criterio, querremos obrar.

Entonces creo que si las personas pueden ejercer acciones de acuerdo a sus capacidades cognitivas y físicas, los escenarios y entornos que se encontrarían pudieran ser tan variados como lo que se tendrían si se va en busca de la identificación de la personalidad de cada individuo en una institución, por ejemplo, una universidad. Así, recordando todo el poder del contexto proxémico que me imprimía la Escuela de Educación, y todo el entorno universitario en general, reflexioné sobre un aspecto en Gabás (2000), de quien tomo que “de acuerdo con Nietzsche, la vida psíquica está condicionada en buena medida por la coacción ejercida a través de los procesos de trabajo y de las instituciones” (p.190).

Asimismo, el aporte de Habermas sitúa entonces a la libertad como un fenómeno dinámico, que no obedece simplemente a un estímulo del exterior, al cual se le han de aplicar “razones”, y de allí generar elecciones. Se trata entonces de un fenómeno que pone en una posición privilegiada al sujeto como entidad responsable de sus elecciones, no implicando así que de sí solo existan respuestas programadas en su memoria. Cada respuesta que da, estaría mediada por su voluntad. Con esto se puede entonces inferir que sea cual sea la decisión que se tome, lo que cobra más significado no es por qué lo hice sino cómo y el qué de la experiencia con la aceptación o no de las responsabilidades. Se hacía entonces necesario ver cómo se ha dado este proceso en los dirigentes estudiantiles universitarios venezolanos.

Ante este escenario, las significaciones de libertad pueden adquirir valores y consideraciones distintas. Por tanto, inquietudes sobre cómo las personas construyen su propia libertad pueden surgir. Esta fue una cuestión que descubrí no en 2004, sino tiempo después, alrededor del 2011. Estas inquietudes pudieran agruparse en torno a qué elementos se encuentran asociados al significado de libertad que tienen las personas, a cómo construyen su propia libertad, si es que es un fenómeno del que el mismo individuo tiene conciencia como constructor, y cómo esa significación es guía o referencia de sus acciones, o cómo tales acciones que el dirigente estudiantil realiza son referencia de su libertad.

Savater (2003) por ejemplo, hace referencia al poeta Pierre Réverdy, que dijo que no existía amor, sino pruebas de él, por lo que me permito aplicar tal resolución a la libertad, sosteniendo que tal cosa no existe sino pruebas de ella, es decir que son las vivencias las que dan cuenta de un fenómeno y no la idea abstracta de él. En este sentido, asume (Savater) que “sabemos suficientemente que somos libres, pero no conocemos del todo los meandros por los que transcurre nuestra libertad y los incentivos que la mueven. La segunda prueba, la más copiosa, la constituyen nuestras obras: la libertad humana deja rastro en el mundo” (p.88). Desde este punto se partiría hacia una concepción de libertad que reivindique su origen espiritual y ontológico desde el sujeto que actúa, y la conciencia del mismo que sabe que está llamado a actuar en haciendo mérito a su propia decisión; un actor que es sujeto y autor de su libertad, que hace según lo que es.

El descubrimiento, la descripción y la comprensión de los aspectos que se encuentran asociados a la significación de libertad de los dirigentes estudiantiles constituyen una cuestión de peso puesto que no se puede hablar de libertad en un sujeto sin detenernos en la cuestión que lo caracteriza como tal, por ejemplo identidad, autonomía, reflexión, entre otros, o sea a quiénes son, una visión no reconocida desde la lógica determinista de los hechos humanos, la cual postula por ejemplo sobre sujetos que responden a estímulos, según patrones neuronales, más que subjetivos. La cuestión de la identidad se presenta como un elemento de torque para comprender cómo las personas, por ejemplo, los dirigentes estudiantiles universitarios, construyen su propia libertad y le dan sentido a las acciones que son “evidencia” de ella (Autor 1, 2013).

Me encontré entonces en un entorno complejo: el universitario; me encontré en él en 2004 y aún me encontraba en él en 2016 cuando diserté esta tesis. Las instituciones universitarias presentan realidades peculiares: sindicatos y asociaciones de profesores, por ejemplo, las cuales son organizaciones con agremiados, unos sin protagonismo gerencial, y otros con roles de gerencia (presidentes, secretarios, delegados, etc.). Pero no solo en la planta profesoral y de empleados existen organizaciones en las cuales hay roles de dirigentes y dirigidos. Los estudiantes universitarios venezolanos también manejan estructuras de poder, bajo las llamadas Federaciones de Centros de Estudiantes (FCE), en las cuales se ejerce la dirigencia estudiantil universitaria.

El movimiento estudiantil universitario, y en él la dirigencia estudiantil universitaria, representa uno de los nichos sociales con mayor influencia no solo en la universidad sino en la sociedad en general. Hoy la realidad aun lo afirma. Por tiempos, la cuestión de la autonomía en las universidades, las libertades dentro y fuera de estos recintos y las reivindicaciones estudiantiles han sido tres de las luchas por las que más y mejor se ha identificado a la dirigencia estudiantil universitaria, aunque no siempre fue así. López (2005), p.590, recoge un dato interesante respecto a la génesis de la dirigencia estudiantil universitaria en Venezuela, exponiendo que

los movimientos estudiantiles cumplieron un papel importante de primer orden en la historia política venezolana del siglo XX. Desde la gesta de la llamada “Generación del 28” contra la dictadura de Juan Vicente Gómez, hasta las masivas y violentas protestas escenificadas a finales de los años 80, los estudiantes estuvieron en la primera plana de la confrontación política del país. De los liderazgos estudiantiles surgieron los fundadores y principales dirigentes de los partidos políticos venezolanos durante muchas décadas (p.590)

Asimismo, grosso modo, las luchas latinoamericanas conservan similitud en cuanto a los objetivos de sus acciones. Por ejemplo, la realidad de Chile se impulsa hacia la democratización y el derecho a la educación universitaria gratuita, y en Brasil estas luchas se orientan hacia procesos de mejora del dominio gubernamental, al mejor manejo y distribución de las finanzas y al castigo a la corrupción. Para Perdomo (2008), p.236,

en este sentido habría que diferenciar movimientos contra normas establecidas por instituciones fuertes en países ricos y, movimientos buscando que existan normas que favorezcan a los estudiantes. Sin embargo, en ambos escenarios se observa una

constante: los estudiantes no se oponen a estructuras del capital, pero sí expresan ideas por mejores relaciones humanas, la paz y los derechos civiles. En el caso venezolano y latinoamericano las luchas han girado en torno a mejor democracia, no al militarismo, no a las dictaduras y contra el imperialismo norteamericano, distinguiendo aquí las intuiciones de algunos de sus dirigentes por una mejor educación superior de aquellas en educación básica donde es difícil observar objetivos políticos o gremiales definidos. En la mayoría de los casos el enfrentamiento es contra la policía, no contra la organización política de la sociedad, su protesta es contra la comunidad en general y no contra el funcionariado responsable de pésimas políticas públicas.

En el caso venezolano, no obstante, desde el año 2007 se empezó a ver una diversificación del espectro de acción de la dirigencia estudiantil universitaria, a veces con coletazos que rememoran las luchas tradicionales contra la dictadura, pero por encima de ello, trazas que particularizan sus acciones, poniéndolas en un lugar privilegiado y con repercusión en la dinámica política y social del país. Hoy los estudiantes universitarios, unos motivados por sus dirigencias estudiantiles y otros por el propio ejercicio independiente de su libertad, han desarrollado una conciencia cívica que no solo los ha hecho mirar a los problemas tradicionales que afrontan en sus recintos universitarios sino que sus acciones han vuelto a tener repercusión en áreas más trascendentales.

Se visualiza hoy una nueva esfera representativa de la dirigencia estudiantil universitaria; no son las mismas luchas por más pupitres, no son las mismas luchas por más y mejor comida para los comedores, no son las mismas luchas por más rutas de buses, no son las mismas luchas por trato injusto de un profesor hacia sus estudiantes. La dirigencia estudiantil es otra, muy distinta a aquella que vi en 2004, y a la que tanto temí. La dirigencia estudiantil va por el poder, y quiere ser parte de la construcción activa y política del país. Si hubiera visto una dirigencia estudiantil universitaria como la de hoy, quisiera decir que habría luchado por un papel más combativo que el de un secretario de actas.

Un panorama ilustrador lo encontré en el impacto que representan los movimientos estudiantiles en la historia venezolana; la Generación del 28 en Venezuela, por ejemplo, repercutió de forma significativa en la vida política en la tercera década. Denominado Generación del 28, este grupo de estudiantes universitarios abandona las aulas por una lucha contra la cruenta dictadura del General Juan Vicente Gómez. Muchos de estos estudiantes fueron posteriormente los fundadores de partidos políticos importantes en este país, por ejemplo COPEI y Acción Democrática, entre ellos Rigoberto Lanz, Carlos Blanco, Ludovico Silva y Américo Martín. Tovar Arroyo (2008), p.119, logra recoger el destino que está viviendo Venezuela desde inicios del siglo XXI hasta nuestros años y meses más recientes, expresando que

el momento histórico venezolano de principios del siglo XXI no puede ser más dramático y apasionante. Dos Venezuelas se debaten a empujones y mordiscos por la conquista del poder, dos Venezuelas que han dejado de verse al rostro para descubrir que poseen la misma mirada, las mismas arrugas y las mismas heridas, dos Venezuelas que no traban conversación y se entienden a gritos, insultos y vociferaciones, dos Venezuelas que abstraídas en su diálogo de fieras no se han percatado de que hay una tercera Venezuela que atiende con estupor y pena, o mejor, con horror, al circo fraticida.

Esta situación expuesta proyecta ideas hacia dos planos particulares, un plano es el estudiante del mundo, mientras que el otro es el estudiante en el mundo. El primer plano sitúa a un estudiante que pertenece a un mundo, que está integrado a este. Aquí pueden verse elementos como la influencia que tiene el mundo en él, el estudiante como un receptor de cosas, que transforma y se transforma de ello. De este plano se resume, en qué hace el mundo para mediar los procesos en los que el estudiante ejerce su libertad. Pero por el otro lado, el segundo plano, tiene a un estudiante que no solo pertenece al mundo sino que trasciende a ello y es el mundo el que cobra significado para él, integrando y accionando interpretaciones de la interacción. Ello implica, por tanto, un proceso intersubjetivo, en el que es consigo mismo y con los otros.

Es probablemente la idea anterior la que posibilitó la erupción desencadenante en transformación del movimiento estudiantil venezolano tradicional como lo veníamos viendo desde hace unas décadas en uno que cívicamente rememoró las andanzas de la Generación del 28; no sé qué pensaría el fallecido Dr. Edmundo Chirinos³ hoy sobre el papel de nuestra dirigencia estudiantil, pero creo no caer en error al espetar que boba no es nuestra dirigencia estudiantil. Goicochea en Tovar Arroyo (2008) expresa firmemente que “no es que los jóvenes no tuviésemos sentimientos antes del 28 de mayo de 2007, es que ese 28 de mayo explotó lo mucho que sentíamos. Fue ese día, después de cierre arbitrario de RCTV (canal de televisión más antiguo de Venezuela) que los jóvenes nos encontramos en la calle sin previa convocatoria, como si fuéramos espejos de lo que sentía nuestra gente” (p.7)

Por ello, la comprensión de un significado, y hacer público los hallazgos de una tesis no serían trascendentales como llegar a comprender cómo los estudiantes construyen estas redes de significado, las cuales están asociadas a la praxis de sus acciones. Hoy día la dirigencia estudiantil universitaria ha desplegado una faceta que impacta la realidad política y social de un Estado, el venezolano; de aquí una importancia nuclear pues se hace necesario escribir historia desde las ciencias humanas, y representar desde qué aspectos los dirigentes estudiantiles universitarios conciben la libertad, y cómo ello tiene repercusión para la dinámica política, social y democrática del país; hemos sido testigos de que todas sus acciones hoy en día apuntan hacia la defensa de la libertad y la democracia.

Tovar Arroyo (2008) avanza en su trabajo y declara que “estos jóvenes no solo exhibieron un ideario claro y profundo, mostraron con su ejemplo y actividad que su espíritu es humanista, reconciliador y que están dispuestos a sacrificarlo todo por alcanzar sus ideales y sueños” (p.121), mientras que para Acosta (2013) la generación a la que se refiere Tovar

³ Controversial profesor, psiquiatra, ex Rector de la Universidad Central de Venezuela y ex candidato a la Presidencia de Venezuela en los años 80. Fue procesado judicialmente por abusos sexuales a pacientes bajo sedación, y el asesinato de una de sus pacientes. Su caso fue reseñado en el libro *Sangre en el diván* de la periodista venezolana exiliada en USA Ibeyise Pacheco. Sobre la juventud de la época Chirinos expresó alguna vez que era una generación boba. Más sobre el término en <https://www.aporrea.org/actualidad/a66232.html>.

“encubre el hecho de que esos jóvenes elitescos, hijos de ricos, no son sino un grupo de representantes de esa élite, de esa oligarquía, que encubre tras su juventud y tras los clichés usualmente asociados a ésta y a la misma condición estudiantil, los intereses de las clases dominantes, los mismos que hacen que esos jóvenes derechistas se opongan a este proceso de cambio popular” (p.251).

Así, la investigación sobre la libertad de la que se desprende este artículo se enfoca hacia el cierre de una brecha tanto gnoseológica como epistemológica, puesto que los significados que poseen los estudiantes de la libertad son aspectos de conocimiento cotidiano, por lo que éstos actúan o no según lo que conceptualicen de este fenómeno (gnoseología), y en el aspecto epistemológico, estos significados atribuidos se estudiarán desde un enfoque vivencialista-experencialista, y bajo la tradición fenomenológica-hermenéutica. Asimismo, por vivencia propia, la de un estudiante de formación doctoral hasta el año 2016, esta investigación se enmarcó por lo menos en cuatro grandes focos de atención disciplinar: en primer lugar desde la psicología, en segundo lugar la filosofía, particularmente la fenomenológica, en tercer lugar a la sociología, debido al abordaje de la dirigencia estudiantil como grupo social con impacto en los dinamismos sociales, políticos y democráticos del país, y finalmente, desde el punto de vista de las tradiciones y métodos cualitativos que se seleccionen para el desarrollo de esta empresa, la comprensión de la libertad, desde la realidad subjetiva del dirigente estudiantil universitario. En este caso es la tradición fenomenológica hermenéutica la que se eligió para el transcurrir en la investigación.

A diferencia de otros fenómenos en investigación, en el caso de la libertad se tiene una idea de epigenesis, todas las personas viven y manejan ideas sobre este fenómeno, por lo que su razón de estudio no solo cobra valor para los sujetos de ésta, dirigentes estudiantiles universitarios, sino que a la vez puede circunscribirse a personas que trabajan, a las que no están empleadas, a las amas de casa, etc. Todos aquellos con conciencia de lo que somos podemos identificarnos en un estudio de esta índole.

Discusión

Una de las características más distintivas que se ha encontrado en los organismos vivos puede verse en su capacidad de comunicar, por lo que los dinamismos mediante los cuales estos comunican a otro van a ser el acicate responsable de la comprensión o no-comprensión de las intencionalidades expresadas, sin obviar las formas en las que estos productos de comunicación son comprendidos. Por ello, habría de considerarse deseable una dinámica lingüística en la que el mensaje sea comprendido por tantos actores involucrados en la situación discursiva como sea posible, pues asumiendo que en los seres humanos esta capacidad de comunicar se presenta desde el lenguaje, y más específicamente a través de discursos, en tales dinámicas han entonces de considerarse múltiples aspectos, entre los que resaltarían por ejemplo los procesos de producción discursiva y el contexto (AUTOR 1 e AUTOR 2, 2016). De allí que fuera necesario asumir un dinamismo que ayudara a comprender no solo el significado de libertad sino un medio por el cual es exteriorizado, además de los comportamientos: el discurso.

Se asumieron las dinámicas discursivas para la significación desde los tres elementos señalados por Verón (1998): producción, circulación y consumo, sin embargo son los estadios producción y circulación los que cobraron interés principal en la investigación sobre la significación de la libertad. Por ejemplo, el caso de la producción discursiva se consideró de forma simultánea con las condiciones que se dan para que este discurso-producto saliera, aspecto que se concentró en intencionalidad del sujeto significativo y en los aspectos que empleaba para lograr dicha intencionalidad, aspectos que no cobraron la denominación de “estrategia” o “método” de producción sino más bien de tecnología discursiva, una forma en la que el sujeto deliberada y hábilmente diseña un enunciado, y a la vez una forma intencionada para encadenarlo a otros, con los que produciría un discurso. En este sentido, la tecnología sería un saber hacer y práctica, como obra del hombre es un hecho que origina conocimiento (AUTOR 2, 2005).

Al asumirla como discursiva, una tecnología es entonces conocimiento, un saber hacer y práctica desde y con el discurso, no solo conociendo y emitiendo enunciados, sino implicando a la vez la existencia de un conocimiento de la técnica de hacer y de ser con el discurso. Así, Navarro (2006), p.29, viene a expresar que

el sujeto concebirá el conocimiento como sabiduría de verdad y como saber del ser dentro de la técnica. Los griegos entendían el vocablo en un sentido completamente distinto. Para nosotros técnica es un hacer, para los griegos es un saber hacer cosas. El concepto de técnica pertenece al orden del saber, hasta el punto de que, a veces, Aristóteles aplica ese nombre a la sabiduría misma...

La tecnología discursiva está estrechamente vinculada al estadio de producción discursiva. Una muestra del concepto de tecnología discursiva, como es presentado en esta investigación, es la noción dada por el significado.

El proceso de descubrir y comprender las tecnologías del discurso en la significación de libertad del dirigente estudiantil universitario requirió entonces la toma de una actitud natural con la que se llegara a identificar y comprender tal proceso de significación, las intencionalidades que se tienen –de parte del dirigente estudiantil- al emplear tal o cual tecnología discursiva, y sobre todo a vincular estas con los grados de comprensión del fenómeno de libertad en una situación vivencial, desde el lenguaje-discurso. Foucault (2009) reflexiona respecto al discurso y al poder que se le atribuye al discurso desde la institución, “no hay por qué tener miedo de empezar; todos estamos aquí para mostrarte que el discurso está en el orden de las leyes, que desde hace mucho tiempo se vela por su aparición; que se le ha preparado un lugar que le honra pero que le desarma, y que, si consigue algún poder, es de nosotros de quien lo obtiene” (p. 13).

Como se indicó, se encontraron seis tecnologías discursivas: la metáfora, la analogía, la perspectiva, la presuposición, la implicación y el tiempo. Estas seis tecnologías componen un dinamismo discursivo para la significación de la libertad, encontrando significados entre actos de dar sentido y actos de cumplir el sentido (ROSSI, 2013). Cada una de ellas comporta una intencionalidad, puesto que si no hubiera diferencia, no se emplearan o se empleara solo

una o dos, a lo mucho en sus discursos. Estas tecnologías van más allá del adorno discursivo, comportan marcas experienciales subjetivas e intersubjetivas, pues en el caso de la metáfora por ejemplo debe haber un conocimiento compartido.

El empleo de estas tecnologías discursivas implica una conciencia situacional o contextual por medio de la cual se tejen relaciones desde el sujeto discursivo que produce una cadena de sentidos, el destinatario de estos discursos y las experiencias vividas que se representan en tales enunciaciones, desde ambas plataformas de enunciación (la productora y la receptora). Por ejemplo, en el empleo de la metáfora y la analogía se encuentra una relación de persuasión a través de situaciones ficticias o reales. En el empleo de la metáfora en el discurso de estos sujetos, una expresión que rompe con la cadena lógica de causas que se expresa con el interés de significar de forma particular una idea o fenómeno. Aquí la expresión metafórica no es para interpretación y comprensión literal, sino de extrapolación entre dos enunciados, mediante recursos ajenos a una situación actual, pero que al existir un conocimiento compartido de lo que tal expresión significa, se establece la relación con el significado de libertad que se desea presentar.

Con la analogía la relación que se teje es de emulación con una expresión que, no siendo ficticia como de hecho lo es la metáfora, presenta parecido con aquello que se pretende significar. Se emplea esta para generar la conexión, y posibilitar el entendimiento y comprensión de la expresión de libertad, aparentemente desconocida para el destinatario.

La perspectiva representa una tecnología discursiva pero desde el modo de enunciar, más que con un tipo de enunciado particular tal como sucede con la metáfora y la analogía. La relación que se teje en esta tecnología es la del posicionamiento desde una plataforma discursiva, en la que el sujeto –desde modos de producir el discurso- deja ver la parcela desde la que erige su discurso, la cual puede ser oficial (gobierno) o de oposición. Este hecho es capital pues marca la pauta para la significación de la libertad, que de un lado puede ser la de una libertad otorgada y protegida por el gobierno actual y otra libertad amenazada por el gobierno actual, a defender en la calle.

La presuposición y la implicación son dos modos de enunciar también. Son tecnologías pues se emplean con intención de estimular un comportamiento. Su identificación se encuentra en aquello que no aparece explícito dentro de lo dicho. En primer lugar, en la presuposición se establece un nexo con la metáfora; parten ambas de la asunción de que hay un conocimiento sociocultural compartido sobre los mundos de los que se habla y desde los cuales se enuncia. En los discursos estudiados, se encontró que ambos sujetos discursivos asumen que quien les entrevistó maneja su marco de referencia, asumiendo que este ya de antemano conoce y se encuentra dentro de la lógica de sentido desplegada. En la implicación, por su parte, hay la idea de pasar de estructuras superficiales a estructuras profundas. Aquí puede mencionarse por ejemplo, a la teoría de los actos del habla de Austin, que aunque no llega a explicar por completo cómo y para qué el sujeto discursivo emplea la implicación en lugar de la explicación literal, sí asoma explicación desde las intencionalidades.

La implicación en este caso, se presenta como el discurso profundo, pues las estructuras superficiales –lo que es manifestado, lo acontecido- es el estímulo para que emerja un tipo de enunciado, que a la vez activará una nueva comprensión de la idea intencionalidad del sujeto. Ejemplo de esta tesis, las falacias. Cuando un sujeto discursivo oficialista asocia a la dirigencia estudiantil universitaria a líderes opositores con causas penales en curso se pretende implicar que estos últimos apoyan tales crímenes, sean o no demostrados.

El dinamismo representado en el tiempo es el cambio. Durante toda la dinámica discursiva, el uso de las expresiones de temporalidad estuvo asociado a un quiebre en las líneas del tiempo en que han transcurrido las acciones de los dirigentes estudiantiles universitarios, inclusive desde el movimiento reformista de Córdoba, (Argentina) en 1914 o en el de Mayo del 68 en París (Francia). La experiencia del tiempo vivido es reportada incluso como reinención

A continuación, algunas muestras de estas tecnologías en el discurso de los dos dirigentes estudiantiles universitarios (FR=LUZ; OD=UBV) abordados:

[1] Dicen que Ricardo⁴ fue construido de ese dinero que aportaban César Pérez Vivas⁵ y Manuel Rosales⁶; está el caso de Stalin González, una persona que admiro mucho, no dudo de su capacidad de lucha, de su constancia, de sus buenas intenciones, pero ¿realmente es el mejor ejemplo que un estudiante deje de estudiar para ocupar un cargo político? No creo que por allí vayan los tiros de lo que nosotros necesitamos para el país. Ricardo Sánchez tampoco se graduó. Está el caso de Jon Goicochea⁷ que sí se graduó, y ahorita bueno desapareció de la palestra política pero está en Estados Unidos haciendo un postgrado. Está el caso de Freddy Guevara que sí se pudo graduar, David Smolanski⁸. Bueno, digamos que toda esa generación, no podemos meterlos a todos en el mismo saco, pero de cierto modo hubo aciertos y desaciertos, pues (FR, 2015).

[2] Nosotros nos encargamos con el ministro de eso, nosotros le planteamos todo ese escenario, lo que pasa es que yo te lo he dicho muy someramente, pero con láminas y todo las tenemos, se lo planteamos al vice ministro Merendes Fernández, para que el vice ministro nos dé – si Dios quiere el Iero de mayo en un momentico, en cinco minutos- la oportunidad de hablar con el ministro y le soltemos ese tiro. Estamos seguros que el ministro nos va a comprar esa idea, y vamos a ser el primer estado en avanzar en el tema socioproductivo desde lo micro a lo macro (OD, 2015);

⁴ Ricardo Sánchez. Ex Diputado de la Asamblea Nacional. Personaje y ex dirigente estudiantil universitario importante de la Universidad Central de Venezuela, participante de las manifestaciones en 2007

⁵ Ex diputado opositor, del partido COPEI

⁶ Ex Gobernador del Estado Zulia y Ex candidato a la presidencia de Venezuela en 2006 por el partido Un Nuevo Tiempo.

⁷ Político y abogado venezolano. Uno de los principales miembros del Movimiento Estudiantil Venezolano en el 2007, clave en la derrota de la consulta para la Reforma Constitucional de 2007 impulsada por el ex presidente Hugo Chávez

⁸ David Smolansky, ex dirigente estudiantil universitario, periodista y dirigente del partido opositor venezolano Voluntad Popular. Aun en funciones como alcalde del municipio El Hatillo en Caracas-Venezuela para el período 2014-2018, tuvo que salir del país, ante la orden de captura emitida por el gobierno del Presidente Nicolás Maduro por supuestos cargos de sedición.

[3]Ahora de aquel momento a este momento hay una diferencia abismal. Nuestros estudiantes hoy en día van hasta la OEA, caso Lorent Saleh⁹, estuvo en la OEA. Estuvo con un aspirante de oposición ahorita, un aspirante de oposición a diputada a la Asamblea Nacional. ¿Y quién es Lorent Saleh hoy en día? Un detenido. ¿Acaso los videos de Lorent Saleh eran montados por la izquierda? Él mismo se echó a agua (OD, 2015)

Los fragmentos [1] y [2] presentan un punto, realidad o situación diferente metaforizada, con un contexto ideológico también diferente. Por ejemplo, en [1] la idea de asumir a un sujeto como producto de una “construcción” por intervención de otros lanza una implicación: los liderazgos productos de dinero, y de pactos, aspecto muy común en redes de política venezolana sucia. Sin embargo, llamativo se presenta el hecho de que FR como dirigente estudiantil opositor se presenta señalando de traidor a otro ex dirigente estudiantil opositor de la Universidad Central de Venezuela, en un principio (2015) diputado de la Asamblea Nacional por la Mesa de la Unidad Democrática, actualmente uno de los más fieles diputados de la propuesta revolucionaria de gobierno. En este sentido, se emplean otras dos metáforas para el caso de este tipo de dirigencia, la de “el camino de los tiros”, que se refiere a la indicación de camino, de orientación, de tendencia de un cuerpo u objeto hacia algo, mientras que en la metáfora de “no meter en un mismo saco”, se señala la idea de considerar cada caso como único, sin generalizar o extrapolar una situación a otros miembros de la dirigencia estudiantil opositora.

En el otro caso, el fragmento [2], “soltar el tiro” no indica la idea de atentar contra la vida de un ministro o de algún otro sujeto, así como tampoco “comprar esa idea” implica un intercambio comercial de las formas de transformar la sociedad. La primera expresión se asocia a dar una noticia, a exponer un tema que puede resultar novedoso, impactante o controversial. Mientras que la segunda implica la idea de que el ministro esté de acuerdo con los planteamientos que le presenta este segmento de dirigencia estudiantil universitaria. En este caso, las dos metáforas empleadas por el sujeto OD, un dirigente estudiantil con claro apoyo al gobierno revolucionario, se relacionan con el carácter participativo que estas dirigencias tienen en los temas gubernamentales de la gestión actual, observándose una dinámica de adhesión tanto de discurso como a comunidad hegemónica. Este aspecto indica que la libertad puede tener una potente asociación al aspecto de participación; en la medida en la que a estos grupos de estudiantes se les permite tomar parte de la conducción del país, en esa medida pueden tener significados construidos de libertad.

⁹ Lorent Enrique Gómez Saleh, ex dirigente estudiantil universitario venezolano y fundador de la ONG Operación Libertad. Desde el 2011, Saleh había participado en varias actividades en defensa de los derechos humanos hasta que en 2012, luego de exiliarse en Colombia huyendo de una orden de captura, fue deportado por orden del presidente Juan Manuel Santos a Venezuela, en donde respondería por supuestos cargos de sedición, paramilitarismo y terrorismo. Fue recientemente liberado luego de un cautiverio de 4 años en la sede del Servicio Bolivariano de Inteligencia de Venezuela (SEBIN), y desterrado a España. Más sobre Saleh en la reseña disponible en: <http://efectococuyo.com/politica/quien-es-lorent-saleh-su-excarcelacion-y-destierro-en-seis-claves/>

En el fragmento [3] se emplea otra metáfora aunque con una implicación de significado diferente a la que comúnmente se tiene de “echarse al agua”. Para el español de Venezuela esta expresión indica “casarse”. Sin embargo, en esta oportunidad OD la emplea implicando o significando “obrar con acciones que afectan a uno mismo, caer en las propias artimañas que uno orquesta para otros”. En este fragmento se refiere a un dirigente estudiantil opositor (Lorent Saleh), que por señalamientos de paramilitarismo y sedición se encontraba para el 2012 residenciado en Colombia, y asociado al ex presidente colombiano Álvaro Uribe Vélez.

En estos tres fragmentos, la metáfora como tecnología para significar se encuentra asociada al fenómeno de la libertad en al menos dos situaciones; en el caso de FR por el tema de la expresión ética del comportamiento en sociedad y en el colectivo de la dirigencia estudiantil universitaria, específicamente la opositora. El señalamiento que hace al caso de Ricardo Sánchez se toma como un señalamiento de traición y de comportamiento antiético y amoral, al asumirse la duda de su liderazgo construido, lejos de haberse germinado de sus propios méritos organizacionales, propiciado de negociaciones e inversión monetaria de terceros. En el caso de OD, un sujeto abiertamente alineado a la propuesta gubernamental revolucionaria, la tecnología metafórica empleada en su discurso también podría asociarse a un señalamiento de los comportamientos en los que no deberían incurrir dirigentes estudiantiles. Sin embargo esta expresión se apega a una esfera enunciativa hegemónica, la del discurso gubernamental, aunque no por ello deja ver nuevamente el significado ético y moral en las formas en las que se conduce la conducta de sujeto dirigente, o sea su libertad. En ambos sujetos, la metáfora acerca al enunciante a los otros por medio del establecimiento de mundos figurados comunes, como expone la teoría, con la intención de persuadir.

La analogía se da en torno a dos situaciones y -a diferencia de la metáfora- en esta tecnología la relación de enunciación o de expresión se da por semejanza entre algo conocido para los interlocutores y algo poco conocido a lo que es necesario llegar, siendo lo conocido el recurso de entendimiento, y lo desconocido, una posibilidad para el malentendido o la no comprensión. Caso contrario se tiene en la metáfora en la que la relación de entendimiento se da por sustitución empleando un enunciado distinto, extraño -aunque quizá con mayor sencillez- al que originalmente se habría empleado.

En Foucault (2012), p.39, se encuentra una descripción del concepto de analogía como

viejo concepto, familiar ya a la ciencia griega y al pensamiento medieval, pero cuyo uso ha llegado a ser probablemente diferente. En esta analogía se superponen la convenientia y la aemulatio. Al igual que ésta, asegura el maravilloso enfrentamiento de las semejanzas a través del espacio; pero habla, como aquella, de ajustes, de ligas y de conjeturas. Su poder es inmenso, pues las similitudes de las que trata no son las visibles y las macizas de las cosas mismas, basta con que sean las semejanzas más sutiles de las relaciones. Así, aligerada, puede ofrecer, a partir de un mismo punto, un número infinito de parentescos.

Es probablemente en la expresión final de la cita líneas donde se encuentra la distancia entre la analogía y metáfora. La analogía es una tecnología en la que el sujeto discursivo presenta una idea, o una intencionalidad, amparado en el contexto de algo conocido, más

próximo al otro o a los otros. Lo que buscan ambas tecnologías es acercar al otro a un mundo de vida comprensible, un mundo constituido por experiencias e intencionalidades en las que puede darse el entendimiento desde el lenguaje como vivencia intencional, “aquella que posee una dirección hacia un objeto, una referencia, una tendencia dirigida hacia algo; esta «dirección», esta «referencia», esta «tendencia» es justamente la «intención» de la vivencia (ROSSI, 2013: p.17).

El fragmento [4], de FR, mostrará la categoría participación asociada a los actos de libertad, sea de dar sentido o dar cumplimiento de ella. Así, FR se refiere a su intencionalidad para aquel entonces como “motor”, palabra con la que manifiesta sus deseos de accionar como parte de esa comunidad. La palabra motor misma implica la idea de movimiento, de una intención hacia el movimiento, hacia el despliegue de comportamientos de un sujeto que inicia muy tímidamente sus acciones dentro de su organización, y que para aquel entonces era también columnista de diarios de la región falconiana en el tema de la política nacional. Más adelante en otros fragmentos se podrá ver cómo la libertad es significada como participación. Así, en la medida en la que a estos dirigentes se les permite hacer y ser dentro de sus organizaciones, en tal medida representarán su vivencia de libertad.

[4]Y realmente me estaban mostrando una parte muy positiva, algo que yo no conocía, algo de lo que nunca me habían hablado, y para mí fue todo un descubrimiento. A lo mejor tenían tiempo haciéndolo, pero yo nunca lo había visto, y me llamó obviamente poderosamente la atención. Obviamente me gustó, comencé a preguntar, comencé a involucrarme más. Quería ser yo el que entregara ya las guías del estudiante, es decir ya quería como que ser el motorcito del grupo. Sin embargo, siendo sincero, no tenía esa confianza como para proyectarme como líder de ULIGHT¹⁰. En ningún momento, en esa etapa, pensé que iba a ser el líder de ULIGHT, primero porque cuando llegué ya había unos líderes bien consolidados dentro de la universidad, y me veía más como personal de apoyo, por así decirlo (FR, 2015).

Por su parte, la perspectiva no es una propiedad discursiva exclusiva de la metáfora o de la analogía; su presencia no está subordinada al uso de estas dos tecnologías, sino que más bien procede como un enfoque en el proceso de producción de sentido, más si asumimos una tesis contextual en este proceso. La perspectiva en el discurso de estos sujetos se asume no solo desde una esfera de enunciación espacial y temporal sino también de una ideológica o temática; su presencia indica la posición desde -y también hacia- la cual se dirige el dirigente estudiantil universitario como un sujeto discursivo. Aquí, por ejemplo, la vivencia de libertad apunta hacia un proceso de inquietud –darse cuenta de- y búsqueda del aprendizaje en una comunidad de pares, en donde hay atención a jerarquías. Se asume entonces que el signo que marca pauta para que este sujeto dibuje un panorama de libertad es movimiento, la libertad se asocia a un proceso de movimiento y cambio constante, al menos desde la perspectiva de un sujeto dirigente estudiantil cuyo nicho de experiencia de formación como líder no ha sido una institución ministerial sino una universidad. A tal respecto, en Van Dijk (2013), p.264-265, la perspectiva

¹⁰ Universitarios con Liderazgo Organizado para la Transformación. Organización estudiantil de la Universidad del Zulia.

es una de las maneras clásicas en que se pueden describir los eventos en relación a los hablantes o destinatarios y, por lo tanto, controlados por las variables del contexto. De esta manera, en las explicaciones mediáticas de una acción policial en contra de una manifestación, la posición del periodista puede señalar que está «con» la policía o «con» los manifestantes y, por lo tanto, dar origen a una descripción de la policía en términos de «ir» o «venir» hacia los manifestantes, respectivamente... aunque la perspectiva y el punto de vista no son solo espaciales, sino que también metafóricos, es decir, basados en variaciones de opiniones personales (modelos mentales), actitudes o ideologías socialmente compartidos, una restricción contextual que tiene que describirse en otros términos, concretamente como las formas de cognición social del participante.

Este concepto puede materializarse en los eventos pasados o actuales en los que la dirigencia estudiantil universitaria ha actuado ante la opinión pública. Por ejemplo, en el tema de la libertad, para un dirigente estudiantil universitario identificado como simpatizante del gobierno revolucionario, el estudiante o dirigente estudiantil opositor será un «mercenario pagado por la ultra derecha o la CIA» o un «guarimbero pagado por el imperialismo norteamericano», al tiempo que los dirigentes estudiantiles opositores, se autodenominarían «defensores de la libertad». Caso similar se observaba en los medios de comunicación en el año 2007. Mientras que en el canal del Estado, Venezolana de Televisión, en programas de televisión como *La Hojilla*, conducido por Mario Silva, los dirigentes estudiantiles oficialistas serían «héroes defensores de la patria», mientras que para las plantas televisivas con línea editorial crítica al gobierno, estos serían «estudiantes manipulados y ciegos por el gobierno revolucionario» o «Enchufados¹¹», al menos en los programas de opinión más incendiarios como *La entrevista*, que dirigía en aquel entonces el periodista Miguel Ángel Rodríguez de RCTV o *Aló Ciudadano* de Leopoldo Castillo¹² transmitido por Globovisión¹³.

En las ideas resaltadas en los fragmentos [5] y [6] puede observarse cómo la calificación para dirigente estudiantil opositor varía de enunciante a enunciate, o de un enunciate opositor al gobierno y uno a favor del mismo. Por ejemplo, en [5] FR no se atreve a señalar categóricamente al diputado Ricardo Sánchez como un dirigente traidor a la causa opositora, pero tampoco lo muestra como un claro ejemplo, implicando inclusive que la forma en la que él llega a tener el protagonismo que tiene no es el ideal para un dirigente estudiantil universitario. En este caso, se le cuestiona, a juicio de FR, el que siendo dirigente estudiantil haya permanecido tantos años en la universidad, y que llegara a la Asamblea Nacional sin haberse graduado. Nuevamente la libertad adquiere un significado ético y moral.

En el caso [6], la situación varía considerablemente, pues OD emplea a Ricardo Sánchez, o a su experiencia, como un proyectil para señalar la forma –desde los oficialistas– mezquina y sectaria en la que dirigentes opositores ven a sus mismos compañeros cuando

¹¹ Expresión usada y hecha viral por el ex candidato a la presidencia de Venezuela en 2013, Henrique Capriles Radonski, y con ella se designa a sujetos que reciben beneficios del gobierno revolucionario, amén de conocer el carácter inmoral de dicho beneficio.

¹² Periodista venezolano, abiertamente opositor al gobierno revolucionario.

¹³ Canal de televisión privado venezolano, especializado en noticias.

opinan diferente. En este caso, OD se apalanca en el sonado caso de la Orden Ejecutiva que el Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, Barack Obama¹⁴, firmó contra Venezuela en el año 2015 declarándola como amenaza excepcional a los interés de su país, acción que no fue rechazada por el grupo de parlamentarios de la Mesa de la Unidad Democrática, con excepción del diputado Ricardo Sánchez quien se pronunció en contra.

[5]Vemos el caso de Ricardo Sánchez, te lo comentaba la vez pasada; jóvenes dirigentes que fueron contruidos a base de dinero. Por el mismo roce que tenemos con algunos partidos políticos, entre ellos mismos lo dicen. Dicen que Ricardo fue construido de ese dinero que aportaban César Pérez Vivas y Manuel Rosales; está el caso de Stalin González, una persona que admiro mucho, no dudo de su capacidad de lucha, de su constancia, de sus buenas intenciones, pero ¿realmente es el mejor ejemplo que un estudiante deje de estudiar para ocupar un cargo político? No creo que por allí vayan los tiros de lo que nosotros necesitamos para el país. Ricardo Sánchez tampoco se graduó. Está el caso de Jon Goicochea que sí se graduó, y ahorita bueno desapareció de la palestra política pero está en Estados Unidos haciendo un postgrado. Está el caso de Freddy Guevara que sí se pudo graduar, David Smolanski. Bueno, digamos que toda esa generación, no podemos meterlos a todos en el mismo saco, pero de cierto modo hubo aciertos y desaciertos, pues (FR, 2015);

[6] Nosotros recordamos muy bien cuando el camarada Chávez llamó al movimiento de oposición a sentarse, ejemplo de democracia en nuestro país -que eso no lo vas a ver jamás en ningún país- los muchachos que estuvieron en la Asamblea Nacional, que se fueron disfrazados, camisas rojas y de repente, cuando estaban en la Asamblea Nacional, se la quitaron, el caso de Jon Goicochea, el compañero Ricardo, que es un ejemplo muy palpable. Este compañero Ricardo, él estaba en la UCV, y hoy en día es diputado en la Asamblea Nacional. Ah, pero este compañero hoy en día no saltó la talanquera¹⁵, el compañero fue el principal y el único de la oposición que levantó las manos a favor del nacionalismo, cuando nos impusieron los Estados Unidos el documento este. ¿Y qué hicieron con este compañero, que fue líder estudiantil, y que fue importante en esa lucha reivindicativa cuando comenzó todo, y que estuvo de papel importante allí en la Asamblea nacional con Jon Goicochea y otras compañeras más? Nada, es satanizado. Es tan satanizado que hace tres semanas le quemaron la camioneta, allí en la UCV. Entonces ¿de cuál democracia nos hablan? (OD, 2015);

En los fragmentos [7] y [8] se observa una posición en perspectiva del asunto. En [7] se observa cómo desde la esfera enunciativa de FR se habla de un régimen dictatorial adaptado a las características de hoy, como se expresaría en los escritos de Foucault sobre las tecnologías (regulatorias) del yo. Este aspecto se presenta como un elemento importante para la significación de libertad; la consideración a los mecanismos del poder desde el gobierno nacional permean en cómo los dirigentes estudiantiles universitarios significan a la libertad.

La resistencia al gobierno se convierte a su vez en una bandera desde la que el sujeto enuncia su vivencia particular de libertad; asume que hay dictadura aunque no se le haya

¹⁴ https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/03/150309_ultnot_eeuu_venezuela_sanciones

¹⁵ Expresión metafórica empleada con frecuencia en el argot político venezolano, para señalar el acto de pasar de un bando político a otro radicalmente opuesto.

privado de libertad por expresarse en contra del gobierno actual, como sí sucedía en las dictaduras tradicionales del siglo XX venezolano. Para él, se tiene a un estado dominado, y cada vez más limitado y desprovisto de libertades, pues esta –a juicio de este discurso- estaría asociada a tenencia (derechos, potestades, permisos, etc.). En este sentido, toda esta semiosis que representa pérdida de la libertad se materializa en el discurso de FR bajo la forma discursiva “límites”. Así, la libertad ve su antítesis en el límite a la expresión; libertad es poder moverse sin que se le impongan mayores límites que aquellos que ocupan la mente del sujeto, como más adelante podrá verse.

La otra perspectiva del mismo tema de la libertad se observa en [8]. Nuevamente emerge la categoría *participación* como un signo de libertad. Aquí se toma la palabra “*los* (deíctico que se refiere a los dirigentes estudiantiles opositores) hemos invitado a debatir *aquí*” (deíctico que se refiere a la sede de la Universidad Bolivariana de Venezuela en Paraguaná¹⁶) como representación de libertad, vista en promoción de la participación, al menos desde la perspectiva de OD, dirigente estudiantil oficialista. Por lo tanto, mientras que para FR la libertad se ve coartada por medio de una sistemática restricción o limitación a las potestades de los ciudadanos, para OD se materializa en las oportunidades de participación que desde su nicho de liderazgo se ofrecen, y que a su juicio son rechazadas por la dirigencia estudiantil opositora. Además de que el deíctico *nosotros* presenta no solo la adhesión de OD a su comunidad de estudiantes sino que esta trasciende a ubicarse en un sujeto que además es parte importante en la gestión gubernamental. Nosotros nuevamente queda asociado a participación.

[7] Y te lo vuelvo a decir, la libertad en Venezuela -independientemente del régimen dictatorial- sí considero que estamos en una dictadura, lo que pasa es que obviamente se adapta al tiempo en el que estamos. Esta dictadura no es una dictadura parecida a la dictadura de hace 50 años en Cuba, ni a la dictadura de Juan Vicente Gómez, o sea no son parecidas, son otros tiempos, pero sí es dictadura. Cuando ya te empiezan a limitar, cuando te dicen a ti que no puedes desarrollarte como ser humano, o que lo que tú pienses puede atentar contra el objetivo de la patria. O sea, ahí ya comenzamos en un debate mucho más profundo pero ni siquiera nos han explicado qué es la patria. Entonces ya por ahí vemos cuáles son los problemas de país, ¿no? (FR, 2015);

[8] Nosotros hemos invitado acá a debatir, le garantizamos toda la seguridad, y no vienen, nunca vienen. Entonces, decir que no hay libertad de expresión, para ellos, es mentira, es una farsa. Y la visualización que tienen de un proyecto de país es totalmente distinta, pues. Nosotros hoy en día, ¿qué estamos visualizando, por lo menos en el caso la UBV, y que con modestia desde acá estamos nosotros avanzando en otras universidades porque entendimos la situación del país? Nuestro país tiene un problema, y eso todos lo sabemos. Nosotros decimos que estamos en una guerra económica, estamos siendo víctimas de una guerra económica... (OD, 2015).

En toda esta trama discursiva dentro de una semiosis social, además de la perspectiva, las propiedades presuposición e implicación tienen presencia en el discurso del dirigente estudiantil universitario cuando significa la libertad. Este elemento se presenta como

¹⁶ Península de Paraguaná, ubicada al norte de Venezuela, en el estado Falcón.

tecnología pues su uso se establece para generar una conexión con el interlocutor, como si se tratara de algo que no requiriera de extensión ni argumentación, algo de cierta forma común al mundo de cada uno (en el caso de la presuposición) mientras que en el caso de la implicación, se viene a presentar una situación no explícita. Esto en cierta forma se hace asumiendo que las causas o los contextos precedentes de tales situaciones son de conocimiento y entendimiento del otro. Van Dijk (2013), p.270, ha llegado a sostener como esenciales para el significado de discurso a la presuposición y a la implicación. En términos de esta teoría,

sabemos que el discurso jamás es completamente explícito. Como hemos visto en el caso de las estrategias epistémicas, los usuarios del lenguaje presuponen que los destinatarios cuentan con vastas cantidades del conocimiento socio-cultural general y conocimiento profesional más específico e interpersonal (por ejemplo, comunicados en encuentros anteriores). El uso del lenguaje puede señalar presuposiciones de muchas maneras, por ejemplo, por medio de cláusulas con que en primera posición («Que no podamos confiar en Juan es un gran problema para el proyecto»)... Asimismo, el discurso tiene muchas implicaciones semánticas que el hablante o escritor no expresan explícitamente, que no se expresan explícitamente, pero que no se expresan porque se pueden inferir fácilmente mediante el conocimiento socio-cultural compartido o porque son irrelevantes.

Sin embargo, como en todo fenómeno discursivo, existe la posibilidad del malentendido cuando se toman en cuenta a propiedades como estas dos descritas; una al suponer que algo se conoce, es sabido, y la otra al introducir sentidos por medio recursos no explícitos. Conceptos como «acuerdo tácito» o «sensus communis» en la obra de Hans-Georg Gadamer (2013) se relacionan con la posibilidad del malentendido e incomprensión en una situación lingüística. Así, hablar de «sensus communis» sería introducir la idea de hablar o decir bien en el sentido comunitario, de lo común entre sujetos hablantes, por lo que “el «hablar bien» ha sido siempre una fórmula de dos caras, y no meramente un ideal retórico. Significa también decir lo correcto, esto es, lo verdadero, y no solo el arte de hablar o decir algo bien” (p.49). De esta idea en Gadamer pueden destacarse dos aspectos: decir lo correcto y hablar/decir algo bien, dos aspectos que estarán condicionados al entendimiento y comprensión de los sujetos discursivos con los otros. Aquí en esta tecnología, aplicaría entonces la idea de decir lo correcto, en lugar de decirlo bien. Hay tres ejemplos de implicación en los fragmentos [9], [10] y [11].

En [9] FR propone la implicación de la idea generalizada sobre qué es la dirigencia estudiantil universitaria y una forma paradójica de luchar por la libertad: trancar las calles. Se toca en este sentido una idea de la libertad, la responsabilidad. Sin embargo, al expresarse la crítica de ir más allá de las protestas, para ubicarse en la de generar propuestas, se está estableciendo un punto de inflexión en lo que debe ser la dirigencia estudiantil universitaria. Esta maniobra de acción se da con procesos de evaluación, tomando la idea de influir y despertar conciencias, por medio de procesos de aprendizaje y formación, como un significado de libertad bajo la categoría innovación cívica. Se hace aquí la diferenciación entre un líder estudiantil convencional “tira piedra”, “tranca calles”, “combativo”, “explosivo”, etc., y uno de avanzada: propositivo, cívico, autónomo, responsable y reflexivo.

En [10] se renueva la tesis gubernamental de que los dirigentes y estudiantes universitarios opositores son “sifrinos”, provenientes de sectores pudientes y de instituciones de educación universitaria privada. Esta expresión viene de OD. Sin embargo, lo que acá se introduce es además la idea de que estos estudiantes por condición sine qua non apoyarían procesos de liberación de presos políticos opositores, que el gobierno actual considera como criminales, como el caso del dirigente político y fundador del partido Voluntad Popular Leopoldo López¹⁷, a quien se le condenó en septiembre de 2015 a casi 14 años de prisión por crímenes producto asociados a las guarimbas¹⁸ de febrero de 2014 en Venezuela. Aquí, nuevamente emerge un signo de libertad, la de la participación política de las dirigencias estudiantiles universitarias.

En las dirigencias estudiantiles de hoy el liderazgo ha devenido en formas que trascienden las luchas tradicionales; estudiantes que accionaban contra el aparato de poder de la universidad ahora accionan contra el aparato de poder que se erige en el estado, con la característica puntual que para OD, desde la plataforma discursiva del gobierno, estos grupos estudiantiles de oposición serían “mercenarios de la política”. Aquí nuevamente el elemento “poder” aparece como un dinamismo importante que puede diferenciar la vivencia de libertad en el dirigente estudiantil universitario.

Finalmente, en [11] nuevamente OD enuncia desde la plataforma discursiva gubernamental. Tiene nexos con [10] en cuanto a los señalamientos hacia presos políticos. Este fragmento del discurso de OD implica que los dirigentes estudiantiles opositores no reconocen los crímenes o corrupción en sus compañeros de política. Aquí hace una apología al encarcelamiento de políticos opositores, expresando que en la gestión de Chávez hubo muy poca imputación a dirigentes políticos opositores, caso distinto en la actual gestión de Maduro, en la que no solo hay políticos imputados y encarcelados sino también dirigentes estudiantiles con procedimientos judiciales abiertos, producto de las guarimbas de 2014. Esta idea legítima de cierta forma que desde el gobierno se encarcele y enjuicie a políticos opositores de quienes se presume corrupción o actos criminales.

[9] Entonces hay muchas cosas que nos tocaron evaluar, y llegamos a la conclusión que nuestra responsabilidad como dirigentes estudiantiles va mucho más allá de hacer una protesta, sino de generar propuestas; va mucho más allá de trancar una calle, sino más bien de despertar conciencias; va mucho más allá de ser ese estudiante tira piedra, sino más bien ser ese estudiante emprendedor, que le diga más bien a sus compañeros, que le exprese desde la universidad a las comunidades de que sí, estamos en crisis, de que sí, estamos viviendo un momento histórico desesperante –de alguna manera, por describirlo de alguna manera-, un momento histórico que lamentablemente nos ha llevado a un nivel de descomposición social bastante preocupante, pero que el país depende de cada uno de los ciudadanos, y en la medida en que nosotros nos convirtamos en el ejemplo de cada una de nuestras comunidades, en esa medida va a cambiar el país (FR, 2015);

¹⁷ Hoy se encuentra bajo medida sustitutiva de libertad, cumpliendo pena en su domicilio.

¹⁸ Denominación que el gobierno le dio a las protestas opositoras en las que se trancaban calles, quemaban neumáticos y se empleaban otros tipos de acciones alternas para generar caos.

[10] En la vida, y con modestia lo puedo decir porque yo recorrí toda Suramérica, en la vida usted va a ver estudiantes de educación privada, levantando banderas de algo, no lo van a hacer. Solamente en Venezuela ocurre ese fenómeno. Solamente en Venezuela los estudiantes salen a pelear por un delincuente. Solamente en Venezuela salen a pelear por personas que mandan a asesinar personas y piden la libertad por ellos. Eso, no podemos decir que son los movimientos estudiantiles, jamás podemos pensarlo, lo que son es mercenarios de la política, son mercenarios de la política porque ellos reciben dinero para hacer una serie de cosas. De nuestro lado, con toda responsabilidad yo no lo voy a decir, de nuestro lado también hay factores negativos, pero nosotros tenemos un proyecto de país (OD, 2015);

[11] En el proceso del Comandante Chávez, ¿Cuántos presos hubieron de corrupción, y de la oposición? Podemos contarlos hasta con las manos, las dos manos, y creo que nos alcanzan los dedos, ah bueno entonces, veamos cuántos presos hubieron. Nicolás, yo creo que es un presidente que de verdad quiere echarle pichón, y por eso lo acompañamos hasta la vida. Primero, porque el Comandante Chávez, no es que seamos un Dios, ideologizados por Chávez, no. Pero sabemos que Chávez era un estratégico y Chávez dijo entre miles de hombres, hombres y mujeres que estaban en su entorno, “Es Nicolás”. Algo vio Chávez en ese hombre (OD, 2015).

Finalmente, la dimensión que sugiere el tiempo en el proceso de producción de sentido del discurso del dirigente estudiantil universitario es de carácter central puesto que la temporalidad, asociada directamente a la fenomenología, puede comprenderse como cambios tanto en circunstancias en las que se han encontrado los sujetos dirigentes estudiantiles universitarios como también los mismos cambios que ellos reportan como vividos a lo largo de periodos de tiempo. Así, el empleo de marcas temporales puede tener como intención expresar una postura de propiedad en lo que se expresa, de conciencia del tiempo en el que diversos hechos de dieron, y en el que se vivieron las experiencias. Dentro de este orden,

las expresiones deícticas de tiempo específicas, como «moderno», «anticuado» o «retrógrado», no sólo expresan o implican relaciones de tiempo relacionadas con la posición temporal del hablante o el escritor, sino que también una evaluación y, al mismo tiempo, una posición ideológica del autor. Entonces, por una parte estos atributos de valoración expresan las opiniones subyacentes del modelo (semántico) personal o las actitudes socialmente compartidas que tiene el autor de las personas a las que se refiere (VAN DIJK, 2013: p.266).

En los fragmentos [12], [13], [14], [15] y [16] se presenta la tecnología discursiva orientada a significar la libertad desde la temporalidad. En [12] se presenta el primer estadio de un estudiante universitario que inicia su formación sin estar muy interesado en militar en movimientos estudiantiles. La intencionalidad acá está centrada a representar el proceso de interacción inicial y hasta circunstancial de un dirigente estudiantil, lo que más tarde se convertiría en su adhesión total al movimiento del cual es parte, ULIGHT de LUZ. En este caso, FR no habría podido desarrollar los comportamientos libres sin antes haber vivido un proceso de formación y maduración de unos tres años. De hecho, un aspecto claro es la inmadurez, y lo que esta circunstancia implicaría para un dirigente estudiantil, asumiendo de ello los retos y desafíos a los que se enfrenta, y donde el apoyo e influencia familiar emergen como un dinamismo importante, como está declarado en [13].

Las experiencias familiares resultan nucleares en este proceso de significación de la libertad pues ellas moldean y caracterizan el potencial de acción o de conducta de FR, por ejemplo. Una historia asociada al paro petrolero de 2012, y con ello el despido de su papá, trabajador del Complejo Refinador Paraguaná que se sumó al paro. “Querer lo mejor para el país” y “estar consciente de la realidad del país” se toman como un acto de sentido (ROSSI, 2013), pues es así un motivante o una voluntad que posibilita acciones libres.

La consciencia de la realidad del país en [13] se conecta y expulsa en [14], cuando FR reconoce por ejemplo que el momento actual no se presta para una lucha violenta, característica de los hechos de 2007 o de las guarimbas de 2014. Esta noción de la temporalidad se presenta como una justificación en el cambio de la intención en la dirigencia estudiantil universitaria, al menos desde la vivencia de FR, de pasar de una lucha combativa, a una más cívica en la que el carácter de formación de cada sujeto dirigente se hace necesario.

[12] Cuando llegué a la universidad, obviamente, no quería tener nada que ver con la dirigencia estudiantil y luego poco a poco, comencé –digamos- a tener cuanto con dirigentes estudiantiles de aquí del núcleo Punto Fijo. Por casualidades o causalidades de la vida –pero- coincidimos en algunas reuniones. Como te había comentado a vez pasada, fui invitado por una prima a una reunión porque venía María Corina Machado¹⁹; y yo fui a ver a María Corina, pero casualmente estaban ahí los muchachos de ULIGHT, y pude conocer a fundador del movimiento (FR, 2015);

[13] Mira, yo tenía algo bastante claro en ese momento y es que –digamos- que todavía no había tenido un proceso de madurez, o como -te lo vuelvo a repetir-, fíjate, ni siquiera sabía qué quería estudiar, pero obviamente tú quieres lo mejor para tu país. Venía de un papá, o ser hijo de un padre, que trabajó 40 años en la refinería, en el Centro de Refinación Paraguaná, viví la realidad del paro petrolero²⁰, digamos que ya venía condicionado por ciertas situaciones familiares, y situaciones del país que me habían afectado directamente y ya me habían sensibilizado, ¿no? Por eso te digo que a pesar de la inmadurez que podría tener por cuestiones de edad, naturales, estaba consciente también de la realidad de mi país, y de qué era lo que yo quería (FR, 2015);

[14] Creo que no nos corresponde ahorita asumir una lucha violenta, o una lucha de confrontación porque –primero- el momento histórico que estamos viviendo es distinto, -segundo- el crecimiento demográfico que hemos tenido ha sido super acelerado y no es la misma población que tenemos ahorita que la que existía en aquel entonces; obviamente los conocimientos, las herramientas, a pesar de que hay una censura en cuanto a la libertad de expresión, en cuanto a los medios de comunicación. Contamos con herramientas como internet, que todavía logran violar ese control absoluto que quiere tener el gobierno. Desde mi punto de vista, considero que nos equivocamos. Para mí las guarimbas fueron una equivocación, sin embargo considero que trajeron cosas positivas, ¿no?, pero reconocemos en este momento, que por lo menos dentro del movimiento ULIGHT, que ese no es el camino (FR, 2015);

¹⁹ Líder opositora de línea radical al gobierno revolucionario tanto de Hugo Chávez como del actual con Nicolás Maduro.

²⁰ Paro petrolero general y de trabajadores que inició en diciembre de 2002 y culminó en febrero del 2003 en rechazo a políticas implementadas por el presidente Hugo Chávez.. Entre los convocantes estaban Fedecamaras, empleados de las gerencias de la estatal petrolera (PDVSA) y la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV)

[15] Bueno, yo creo la familia es la célula de la sociedad. Y es difícil ser dirigente estudiantil o ser de izquierda en una familia donde es toda derecha, es difícil, pero ¿dirigente estudiantil donde tus padres no te entienden? Tus padres no te entienden que llegues tarde, tus padres no te entienden que tu salgas a veces mal en los estudios, no entienden porque si eres dirigente estudiantil eres la *Pepa el queso*²¹ no tienes un buen empleo, es difícil. Ahora cuando la familia está clara en lo que tú estás haciendo y porque lo estás haciendo para uno el ser militante es una razón, es un valor agregado. Un valor agregado a esto, te pongo un ejemplo: mi mamá siempre ha sido chavista, no es como nosotros, mi mamá es una chavista porque se identifica con el gobierno y punto, pero no ha leído, no ha palpado bien. Ella estuvo en Colombia hace 2 semanas, después de las elecciones y todo eso, cuando el 1º de Mayo estaba en Colombia y ella llegó el 3 de mayo y me dice, ¿si es verdad lo que dijeron en la radiotelevisora que nos taban matando nosotros contra los escuálidos? Le dije no, eso es mentira. Y ella poco a poco a raíz de haber salido de país, empezó a ver algunas realidades que yo se las decía, en la radio las veía, la televisora todo eso escuchaba y todo. Pero no las había palpado. Y ella comenzó a cambiar un poco en cuanto su actitud al gobierno. Y completamente ahorita cada día en la mañana... en la mañana le digo, ¿qué paso con Mendoza y Maduro? O sea ella cambió su manera de pensar completamente y no es que la alienaron, sino que se dio cuenta de algunas realidades y te puedo decir desde el momento que ella viajó allá hasta los actuales momentos, hasta hoy en la mañana, yo puedo decir que sí tenía el apoyo de mi familia, hoy en día lo tengo más y eso a nosotros los revolucionarios nos da un valor agregado para seguir avanzando en cuanto a esto, porque nosotros no lo hacemos por nosotros, o sea yo estoy claro, nosotros estamos claros que nosotros no vamos a ver esto, nosotros estamos trabajando en función de una nueva generación (OD, 2015);

En [16] y [17] OD presenta su vivencia de libertad con el tema de la temporalidad, la cual está vinculada a un darse cuenta, a un “palpar realidad” a través de la vivencia propia de los hechos. En este sentido, en [15] se establece la diferenciación de tiempos, haciendo memoria a la génesis del movimiento reformista de Córdoba, hasta traerlo al tiempo actual, en el que afirma que el movimiento estudiantil, además de reivindicativo, es revolucionario. Una revolución implica cambios en las formas de conducirse en la vida, cambio que relata OD al exponer que las necesidades del estudiantado se encuentran hoy satisfechas por la existencia de un gobierno revolucionario. Aquí expone un punto de calma en el movimiento estudiantil universitario, por esas mismas necesidades satisfechas. Sin embargo, en [16] no deja de representar al movimiento opositor venezolano. Esta representación de la temporalidad ubica al dirigente estudiantil y le permite conocer cómo llega a ser lo que es y hacia dónde se dirige. Aquí OD incluye los casos de estudiantes universidades autónomas, como la Universidad de Los Andes y la Universidad Central de Venezuela, asociados también a movimientos opositores; en este caso universidades privadas y universidades autónomas son isotopos de un mismo nicho de sujetos: dirigentes estudiantiles anti gobierno, vinculados a la categoría *guarimba*.

[16] Ante todo yo creo que hay que hacer un estudio histórico. Desde 1918 en Córdoba hasta los actuales momentos, las decisiones de los movimientos estudiantiles han variado muchísimo. Lo que conllevó al nacimiento del movimiento estudiantil revolucionario, porque los movimientos estudiantiles son revolucionarios, fue –bueno– una serie de acontecimientos, pues, de hechos, reivindicaciones, porque básicamente el movimiento estudiantil en lo que se basaba

²¹ El más importante, relevante en algún contexto.

en sus primeros momentos era el tema de las reivindicaciones, el tema del no tener transporte, el tema de mejorar los currículos universitarios, el tema de mejorar la condición o la calidad de la educación, el tema de los espacios físicos, o sea todo lo que tenía que ver con las condiciones propias de un estudiante para poder formarse, ¿no? En la actualidad, en base a lo que estabas comentando ahorita tú, me lleva a mí a pensar algunas cosas. ¿Por qué ahora el movimiento estudiantil hoy en día está un poco, calmado? Porque sencillamente, que a partir –y es una cosa que no podemos negar, pues- hace 15 años aquí llegó una revolución, y desde 15 años para acá se han venido dando reivindicaciones en la parte estudiantil (OD, 2015);

[17] Dicen por ahí que los estudiantes son los que tumban y montan gobiernos; en los años 60, hoy en día no. Y eso fue evidenciado ya automáticamente en las guarimbas. ¿Quiénes salieron adelante de carne de cañón? Los estudiantes. Sencillo, los muchachos de la ULA, otros compañeros de la UCV y tal. ¿Quiénes banderizaban esto? (OD, 2015).

No obstante, FR en [18] va a presentar al dinamismo del tiempo desde otra óptica, una similar a unos planteamientos que emplea Foucault, al exponer que los mecanismos de control y amenaza a la libertad cambian de época en época, atendiendo al concepto de visibilidades; la libertad se ve tan amenazada ahora con otros mecanismos o tecnologías de control como lo estuvo en los tiempos de dictadura en Venezuela en pleno siglo XX.

[18] Y te lo vuelvo a decir, la libertad en Venezuela -independientemente del régimen dictatorial- sí considero que estamos en una dictadura, lo que pasa es que obviamente se adapta al tiempo en el que estamos. Esta dictadura no es una dictadura parecida a la dictadura de hace 50 años en Cuba, ni a la dictadura de Juan Vicente Gómez, o sea no son parecidas, son otros tiempos, pero sí es dictadura. Cuando ya te empiezan a limitar, cuando te dicen a ti que no puedes desarrollarte como ser humano, o que lo que tú pienses puede atentar contra el objetivo de la patria. O sea, ahí ya comenzamos en un debate mucho más profundo pero ni siquiera nos han explicado qué es la patria. Entonces ya por ahí vemos cuáles son los problemas de país, ¿no? Creo que el mayor problema que nosotros tenemos es que somos un país sin propósito. Nosotros no tenemos un propósito como país. Pregúntale a cualquier venezolano, hazle una entrevista, “¿Para qué te levantaste hoy?” Creo que hay que evaluar la autoestima del venezolano, creo que como ciudadanos estamos fallando, no tenemos autoestima (FR, 2015).

El concepto de autoestima acá aparece vinculado al potencial de conducta del dirigente estudiantil universitario. Se asume desde esta perspectiva que lo que un sujeto va a representar como vivencia de libertad es una función de cuán bien se sienta, de cuán claro se encuentre en cuanto a metas y auto-orientado en lo que se espera debe hacer. La cuestión hacia el propósito revela el encuentro con la categoría de la intencionalidad, y va a explicar por qué la vivencia de libertad está relacionada con la intención; el dirigente estudiantil universitario vive su libertad en función de intenciones, va dirigido hacia algo.

Reflexiones Finales

La significación de libertad en la dirigencia estudiantil universitaria se desarrollada en una semiosis social, y dentro de esos términos hay que comprenderla. Aquel que se proponga comprenderla con fines científicos, y hacer que otros la comprendan de una forma no determinista, implica la idea de abordarla fenomenológicamente con sus variables

contextuales, variables que dinamizan el conglomerado de acciones del sujeto, y que se agrupan en función de representar hacia dónde, por qué y cómo llega el dirigente estudiantil universitario a un significado de libertad. En esta semiosis social el lenguaje -por medio de tecnologías discursivas- es el único dinamismo mediante el cual se dibuja dicha significación, los otros dinamismos funcionan como medios de contraste, tan necesarios como la imagen viva que se quiere comprender. Así se comprendió que la libertad en la dirigencia estudiantil universitaria no es un fenómeno determinista, sino que esta se representa desde dinámicas vivenciales únicas en cada sujeto, en las que la voluntad de hacer se hace motor.

En este sentido, la intencionalidad en el dirigente estudiantil universitario, categoría central en la fenomenología husserliana adoptada, se orienta hacia procesos de emancipación por medio de la participación. El sujeto dirigente estudiantil universitario edifica su libertad por medio de procesos de toma de acción, estos sujetos participan y es este proceso el que permite dibujar su panorama de libertad; no se trata entonces de que se les permita transitar libremente por las calles o de ciudad en ciudad sino que participar para ser parte de algo es la medida que permite ese proceso de ser libre. Aquí nos encontramos, por ejemplo, con el concepto de inquietud de sí. Este concepto es importante en al proceso de comprender el significado de libertad pues este implica la idea de formarse para avanzar, para ser algo y tomar riendas de los asuntos que consideran importantes y trascendentales.

Este proceso de formación no es más que ocuparse de sí, de caer en actos conscientes de que existe necesidad, y de que hay que prepararse para algo. El dirigente estudiantil universitario ha significado su libertad, más allá del tradicional concepto de “hacer cosas”, o “moverse de un lado a otro sin que se le impida”. Este hecho nos indica la posibilidad de ser, además de la de hacer. En la medida en que el sujeto hace, y se le permite hacer, en esa misma medida encontrará reconocida su propia vivencia de libertad. Estos sujetos se encuentran en entornos sociales de acción; unos se encuentran apoyando gestiones gubernamentales mientras que otros se encuentran realizando labores intelectuales como columnistas de diarios, columnas en las cuales ven y representan su compleja red de fenómenos sociales.

El caso venezolano resalta en esta semiosis. Es distinto el proceso de significación de libertad venezolano al chileno, brasilero o argentino, tres referencias importantes. Inclusive el caso francés se aleja de lo que los dirigentes estudiantiles universitarios venezolanos significan como libertad, pues todas estas luchas, protestas o manifestaciones tienen un momento particular, un contexto que actúa como dinamizador de acciones. Como lo indicaba uno de los dirigentes estudiantiles, se trata de otras formas de ver al mundo, otras formas de control. Por ejemplo, el caso del dirigente estudiantil universitario venezolano trasciende de la mera lucha intrauniversitaria, al ubicarse en un proceso de participación y transformación del aparato social, sea desde la experiencia de un sujeto abiertamente opositor al gobierno actual o de otro con claro apoyo al proceso revolucionario, inclusive insertado en el aparato gubernamental.

Este hecho implica seguir los procesos identitarios. La identidad en el dirigente estudiantil universitario existe y le posibilita ejercer acciones particulares. El hecho de que un estudiante universitario considere que se debe defender la libertad ganada a través del proceso revolucionario liderado por el Presidente Chávez es una pista de una identidad política. Y nuevamente esta cualidad se asocia a la libertad pues estos estudiantes han participado activamente no solo de los procesos de lucha en sus universidades sino en escenarios político-sociales, llegando inclusive a escaños de elección popular en la Asamblea Nacional, o simplemente otros puestos que aunque no requieren de la elección popular, sí requieren de visto bueno de un representante del poder político o gobierno nacional.

Sin embargo, esta identidad no solo se presenta en dirigentes abiertamente a favor de la propuesta gubernamental revolucionaria; los dirigentes estudiantiles opositores también han desplegado procesos desde sus propias cualidades para la transformación del aparato, mediante estimulación de una conciencia social. Tenemos entonces que la libertad es un aspecto fuertemente asociado a la emancipación, un proceso que se construye por medio de experiencias vicarias con otros, generando experiencias ejemplarizantes. Se trata de derrumbar aquella sombra que sugiere que las dinámicas de poder dentro las dirigencias estudiantiles universitarias son artimañas de partidos políticos tradicionales de vieja data en el país.

Las experiencias de libertad reportadas poseen a su vez un matiz hermenéutico. La semiosis en la que se da este proceso de significación implica destacar el carácter interpretativo –e interpretable- en cada experiencia, sin hacer exclusiva atención a lo que reporta el investigador; el sujeto dirigente estudiantil universitario interpreta y comprende el mundo de vida a su alrededor, atribuyendo a sus acciones una intencionalidad. Hay sentido en cada una de las acciones de estos dirigentes estudiantiles, aunque no todas reportan la misma importancia o el mismo valor instrumental para un proyecto de mayor envergadura. Al prestar atención a cada expresión, damos cuenta de que estas reportan formas de ver al mundo, las cuales están vinculadas manifestaciones simbólicas, llegando a la resolución de que no hay significado literal de libertad sino representación, signos, que una vez desnudados presentan una real significación.

La comprensión de estos significados, que están vinculados a intenciones, se asume en función del desarrollo de experiencias que enuncia el sujeto. Esto sugiere que la denominación de experiencia adquiere un valor un tanto especial. Las experiencias del sujeto, o más bien, la forma en la que se desarrollan estas experiencias está influenciada por dinamismos de poder, familia, participación, identidad y tiempo, que se ya se han presentado. No son los únicos dinamismos, pero sí cinco encontrados en la significación de libertad de estos sujetos. Estos conjuntos de experiencias requieren entonces la cualidad de vivencia; no puede haber significación si los signos no están anclados a actos de imaginar sentidos o de cumplirlos, por lo que se trata de comprender la libertad desde actos subjetivos. Finalmente, el proceso de comprender la libertad –retomando ideas iniciales- pasa por destacar la forma en la que desde dinamismos discursivos se significó la libertad. Este

proceso representa ir por una doble vía; por un lado la forma que adquiere esta significación, una tecnología discursiva, y por otro lado, el significado que se abre en cada tecnología discursiva, y la parte del mundo del significado de libertad que sugiere. El significado de libertad no se manifestará de forma literal, abordarlo de esa forma implicará errores tanto metodológicos como epistemológicos.

Referencias

ACOSTA, Vladimir. **La conspiración de los sifrinós, marchas estudiantiles y estereotipos mediáticos**, en Ensayos radiales del programa Temas sobre el tapete. Tomo II. Primera edición. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Venezuela. 2013.

AUTOR 1 e AUTOR 2. **Las tecnologías discursivas. Una propuesta fenomenológica del decir desde el discurso del dirigente estudiantil universitario**. Revista Electrónica De La Crítica. Vol. 8, (10) año 2016. ISSN: 2343-6615. Centro de Estudios Literarios y Lingüísticos Lydda Franco Farías. Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. 2016.

Disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/317004439_Las_tecnologias_discursivas_Una_propuesta_fenomenologica_del_decir_desde_el_discurso_del_dirigente_estudiantil_universitario.

Consultado el 03 ago. 2018.

AUTOR 1. **Significados de libertad en la dirigencia estudiantil universitaria**. Tesis doctoral presentada para obtener el título de Doctor en Ciencias Humanas en la Universidad del Zulia. No publicada. Maracaibo-Venezuela. 2016.

AUTOR 1. **La identidad como referente de libertad en la dirigencia estudiantil universitaria**. Investigación libre. Programa de Doctorado en Ciencias Humanas de La Universidad del Zulia. Venezuela. No publicada. 2013.

AUTOR 2. **Los docentes y la construcción de significados de tecnología**. Investigación libre. Programa de Doctorado en Ciencias Humanas. Universidad del Zulia. No publicada. Venezuela. 2005.

DEBATE FINAL **Manifiesto de Córdoba de 1918**. Suplemento político encartado en Diario 6to Poder. Edición 10, Año 1. Pp.7. 2013.

DEWEY, John. **Naturaleza humana y conducta**. Primera edición. Fondo de Cultura Económica. México. 1975.

FOUCAULT, Michel. **El orden del discurso**. Primera edición. Fábula TusQuets editores. México. 2009.

FOUCAULT, Michel. **Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas**. Segunda edición. Siglo XXI editores. Argentina. 2012.

FROMM, Erich. **El miedo a la libertad**. Primera Edición. Editorial Skla. Colombia. 2006.

GABÁS, Raúl. **Escuela de Frankfurt**. Revista ENDOXA: Series Filosóficas, N° 12, pp.187-227. UNEFD. Madrid-España. 2000. Disponible en:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=178095>. Consultado el: 03 sep. 2012.

GADAMER, Hans-George. **Hermenéutica, estética e historia. Antología**. Segunda edición. Ediciones Sígueme. España. 2013.

HABERMAS, Jürgen. **Libertad y determinismo**. 1era parte. Revista Selecciones de Bioética. ISSN: 1657-8856. Mayo de 2008. Instituto de Bioética-Cenalbe. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia. 2008. Disponible en:

http://pujportal.javeriana.edu.co/portal/page/portal/Bioetica/1pdfs_docs/Tab/revistaseleccionesNo.13.pdf. Consultado el: 03 sep. 2012.

HERRERA, Javier. **La lección de Marcuse**. Debate Final (Julio 23, 2013). En Suplemento político encartado en Diario 6to Poder. Edición 10, Año 1. Pp.2. 2013.

LÓPEZ, Roberto. **Fundamentos Teóricos para el estudio de los movimientos estudiantiles en Venezuela**. Espacio Abierto – Cuaderno Venezolano de Sociología. ISSN 1315-0006. Vol. 14, N° 04. 2005. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/122/12214405.pdf>. Consultado el 09. jul. 2012.

NAVARRO, A. **Las estrategias del sujeto**. Primera edición. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Venezuela. 2006.

PERDOMO, José Camilo. **Del movimiento estudiantil**: algunas fuentes olvidadas en el caso venezolano. Educere - Artículos arbitrados. ISSN: 1316-4910, Año 12, N° 41. Pp. 231-238. Universidad de Los Andes (NURR) – Venezuela. 2008.

ROSSI, Alejandro. **Lenguaje y significado**. Primera edición. Fondo de Cultura Económica. México. 2013.

SAVATER, Fernando. **El valor de elegir**. Editorial Ariel. España. 2003.

TOVAR ARROYO, Gustavo. **Estudiantes por la libertad**. Pensamiento y documentos de la Generación del 2007. Segunda edición. Los libros de El Nacional. Venezuela. 2008.

VAN DIJK, Teün. **Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo**. Primera edición. Gedisa editorial. España. 2012.